

Los jóvenes y las adicciones Un oscuro túnel que necesita luz



Foto: www.flickr.com

Hablar de los jóvenes es hablar sobre el presente y futuro de la sociedad. Ellos representan un enorme potencial que debe canalizarse para que se conviertan en protagonistas y no en víctimas atrapadas por los paraísos engañosos de la droga. **Páginas 4 - 7.**



Foto: www.romita.gob.mx

De los seis mil pesos y otras quimeras

El mes pasado, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), dio a conocer los resultados del Censo 2010 y aún cuando falta desagregar algunas partes de la información, te presentamos un análisis de algunos de los datos que arrojó el Censo. **Páginas 2 y 3.**



Foto: expoknews.com

La necesidad de comer les exige abandonar la escuela

El trabajo infantil en el campo caminó de la preparación de los niños para la edad adulta a la necesidad de que trabajen. **Página 16.**



Foto: www.guardian.co.uk

Los motores de los movimientos en el Norte de África y Medio Oriente

Las protestas que comenzaron en diciembre de 2010 en Túnez, han resultado sumamente contagiosas. Hoy, el grito por un cambio de sistema, se escucha en varios países. **Páginas 18 y 19.**



Análisis del ingreso en Jalisco (Censo 2010)

De los seis mil pesos y otras quimeras

Editorial

Estamos en la recta final del camino cuaresmal. Sin duda que las experiencias vividas en las comunidades de nuestra Diócesis, en este tiempo de reflexión y conversión, han abonado los procesos comunitarios de evangelización para vivir la Pascua, no sólo como celebración, sino como expresión del compromiso de responder al llamado de ser una Iglesia misionera al servicio del Reino.

En medio de esperanzas y angustias el mundo sigue rodando. Los trágicos acontecimientos del sismo, el tsunami y emergencia nuclear ocurridos en Japón, por su magnitud y número de víctimas, es una nueva llamada de atención que nos exige revisar nuestra equivocada relación con la naturaleza y nuestro estilo de vida, cuyas consecuencias ponen en evidencia la crisis de un sistema basado en el dinero y en el mercado, no en la dignidad de la persona. La situación que afrontan los países árabes del norte de África y el Oriente Medio es preocupante. Las revueltas encabezadas por movimientos civiles y pluralistas que reclaman no sólo un cambio de gobierno, sino un cambio de sistema que responda a la falta de trabajo, pan y libertad es un asunto complejo que genera inestabilidad, pero también una cierta esperanza.

En este mes, nuestra Diócesis se vistió de fiesta. La ordenación sacerdotal de Gustavo y la ordenación diaconal de José Luis, Edgar, Alfonso y César fue un acontecimiento de gracia y esperanza. La celebración del Día del Seminario y el onomástico de nuestro Pastor don Rafael León han sido motivo para agradecer y valorar sus esfuerzos.

En este contexto y con las tensiones de siempre, ponemos en sus manos nuestra edición 108, fruto del esfuerzo colectivo del equipo de voluntarios de El Puente, que presenta como tema central un reportaje sobre experiencias de re-educación de jóvenes víctimas de las drogas.



Encuestadores del INEGI recabaron los datos del CENSO 2010 Echeveste Foto: www.romita.gob.mx

Jorge E. Rocha
Académico del ITESO
jorge@elpuente.org.mx

Ernesto Cordero, el secretario de Hacienda y Crédito Público, salió hace un mes con una frase que causó revuelo e indignación: que con un sueldo de seis mil pesos al mes, era suficiente para comprar la canasta básica, pagar casa y el crédito para un auto. Por supuesto que las afirmaciones de este alto funcionario público resultaron insostenibles y provocaron fuertes críticas, ironías de todo tipo y hasta insultos. Más allá de la enorme insensibilidad que manifiestan este tipo de declaraciones por parte de la clase política, es menester, que a luz de información más confiable, podamos vislumbrar la situación del nivel de ingreso de las y los mexicanos.

El mes pasado, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), dio a conocer los resultados del censo 2010 y aún cuando falta desagregar algunas partes de la información, hay datos que resultan profundamente relevantes para conocer la situación de las y los jaliscienses en materia de ingresos. De parte de las autoridades hay un ánimo desbordado cuando se afirma que las cifras del

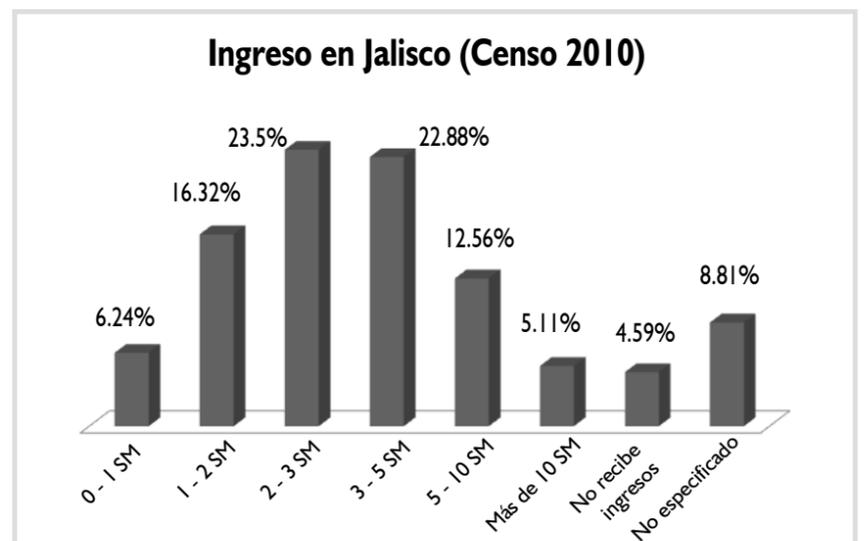
empleo en Jalisco están remontando, sin embargo esta información resulta insuficiente cuando no se añade el componente de la calidad de empleo, es decir, de las prestaciones sociales, de la seguridad social y del nivel de ingreso. Para este artículo sólo retomaré la información disponible sobre el ingreso en la entidad y en la región.

Ingreso en Jalisco

De acuerdo con la información vertida por el reciente censo del año pasado,

la situación de los trabajadores en Jalisco por su nivel ingreso se refleja en la gráfica I, que indica el porcentaje de trabajadores de acuerdo a su ingreso en salarios mínimos.

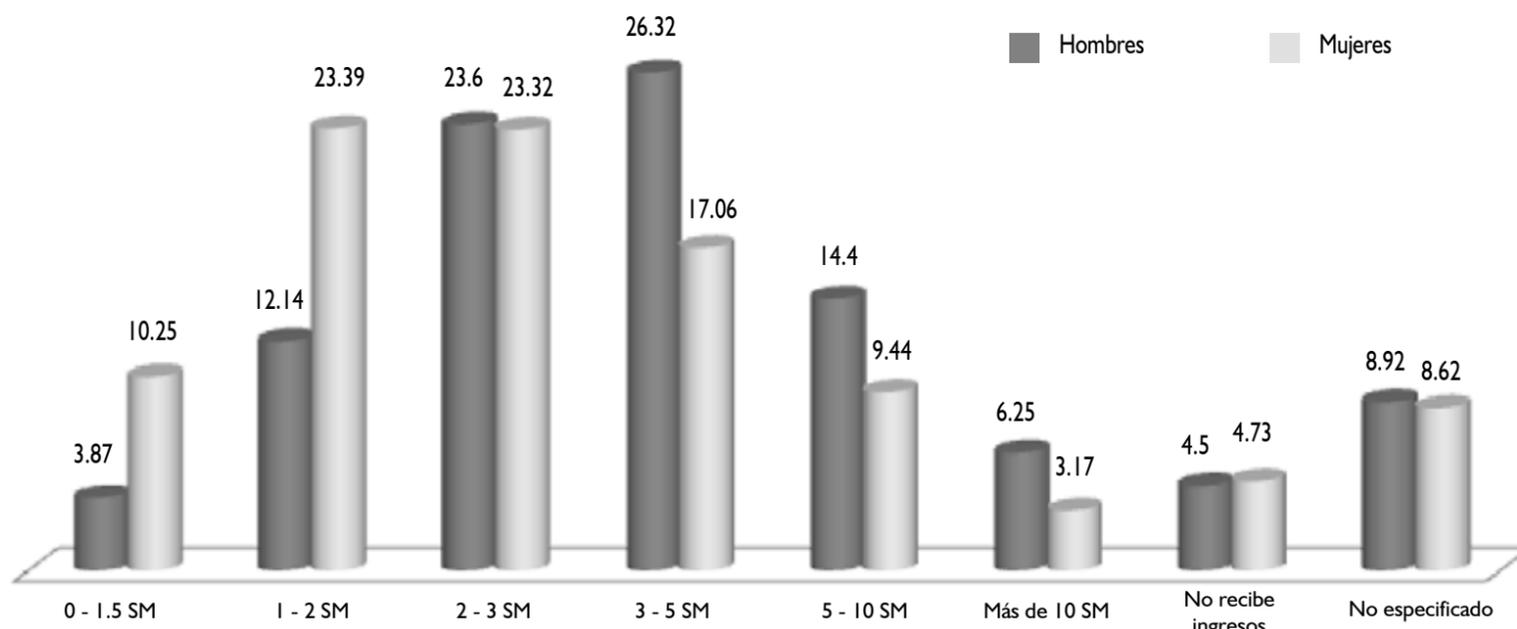
Es necesario tomar en cuenta que el salario mínimo en México se divide por áreas geográficas (A, B, C) y que de acuerdo al Sistema de Administración Tributaria (SAT) en Jalisco sólo los municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara y algunos sitios turísticos pertenecen a la Zona B, donde el



Gráfica I. Fuente: Elaboración Jorge Rocha con datos del INEGI.



Ingreso en Jalisco por género (Censo 2010)



Gráfica 2. Ingreso en Jalisco por género. Fuente: Elaboración Jorge Rocha con datos del INEGI.

salario por día es de 58.13 pesos, es decir 1,744 pesos mensuales. El resto de los municipios de la entidad están en la Zona C, donde el salario por día son 56.70 pesos, que corresponde a 1,700 pesos al mes.

Con los datos anteriores y tomando como referencia al dato predominante en Jalisco de ser Zona B en la mayoría de la población (por el nivel de concentración en Guadalajara), podemos afirmar que el 46.06 % de la población trabajadora tiene un ingreso entre cero y 5, 232 pesos; y que el 68.94 % gana entre cero y 8,720 pesos.

En lo referente al ingreso en cuanto al género de las y los trabajadores, la gráfica 2 muestra los resultados por hombres y mujeres.

Los resultados mostrados, nos ayudan a vislumbrar cómo en Jalisco las mujeres siguen teniendo menores ingresos, ya que en los estratos más bajos se concentra la mayor cantidad de mujeres y en los estratos más altos está la mayor cantidad de hombres. Es decir entre cero y tres salarios mínimos reciben el 39.61 % de los hombres y el 56.96 % de las mujeres, mientras que 20.65 % de los hombres recibe

más de cinco salarios mínimos, frente a sólo el 12.61% de mujeres que reciben este ingreso.

Es decir, en el estado de Jalisco sigue existiendo una discriminación laboral hacia las mujeres, que se traduce en un menor nivel de ingreso.

Ingreso en el Sur de Jalisco

Si recuperamos información más regional, en el año 2008 el Centro de Justicia para la Paz y el Desarrollo (CEPAD) y el ITESO, elaboraron un diagnóstico sobre la situación de los derechos

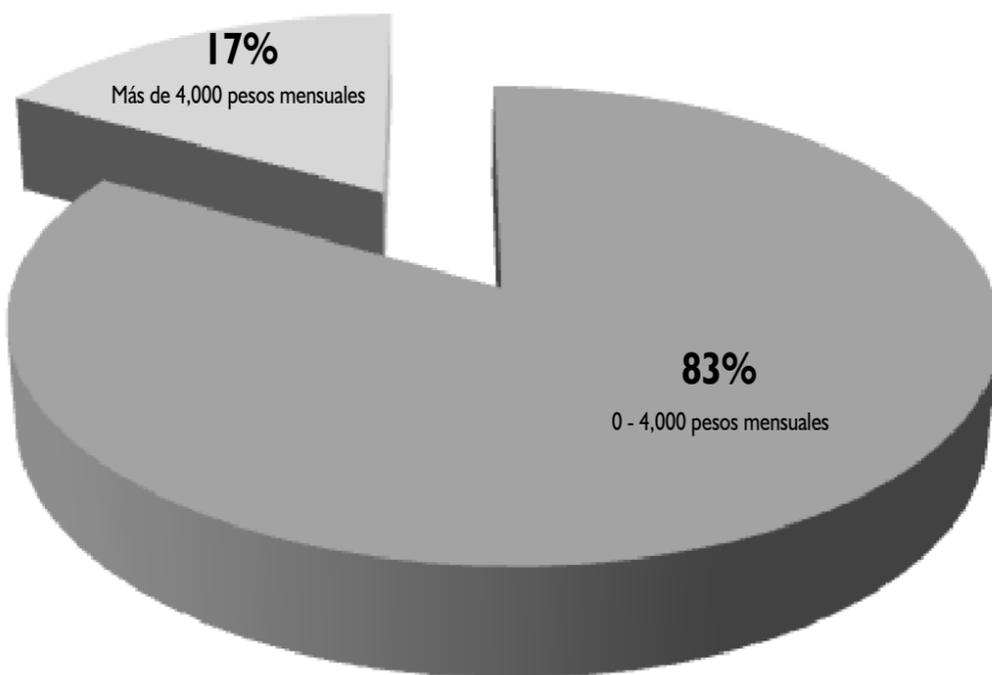
humanos en la región Sur de Jalisco, que comprende 16 municipios. Una de las preguntas que se realizó fue sobre el nivel de ingreso. Los resultados se muestran en la gráfica 3.

Los datos que nos mostró este trabajo de investigación son contundentes, ocho de cada diez trabajadores del Sur de Jalisco, recibe entre cero y cuatro mil pesos al mes. Esto tiene dos explicaciones, la primera es que el ingreso mensual por salario mínimo baja por ser Zona C de acuerdo al SAT, pero sobre todo porque la desigualdad regional provoca que los mejores sueldos se concentren en la capital del estado, mientras que en el resto de la entidad las condiciones del empleo son peores.

Si tomamos como referencia las desafortunadas afirmaciones del secretario de hacienda federal, tendríamos que decir que: a) el 46.06 % de las y los trabajadores de Jalisco no tienen un ingreso de seis mil pesos para vivir bien de acuerdo a sus afirmaciones; b) que el 56.96 % de las mujeres trabajadoras de Jalisco no ganan la cantidad que de acuerdo a este funcionario público se necesita para considerar que se tiene un buen ingreso; y que más del 80 % de las y los trabajadores de Jalisco, están muy lejos de ganar seis mil pesos al mes.

Si añadimos el dato de que en realidad se necesita un ingreso de diez salarios mínimos para tener una vida digna, la situación se empeora sobre manera.

Nivel de ingreso en Jalisco Sur de Jalisco



Gráfica 3. Nivel de ingreso Sur de Jalisco. Fuente: Elaboración Jorge Rocha con datos del INEGI.



Casa Nazareth una experiencia que ayuda a re-educar a jóvenes adictos a las drogas

Labor humana de inspiración cristiana

Casa Nazareth es hoy el reflejo de un continuo trabajo de 36 años de ayuda a jóvenes con adicción a las drogas. Basados en valores cristianos y profundamente humanos, se ha logrado rescatar a cientos de jóvenes de las calles a través de un proceso reeducativo, donde aprenden a revalorar la fragilidad de la vida y a reconstruir relaciones de cariño consigo mismos y sus familias.



Internos que son testigos de los cambios positivos en su vida desde que ingresaron en Casa Nazareth. Foto. Juan Ignacio Pérez.

Juan Ignacio Pérez

Colaborador
juanignacio@elpuente.org.mx

Los jóvenes y las adicciones

Hablar de la relación de los jóvenes con las adicciones negativas es tocar un asunto delicado, porque es un proceso en el que intervienen distintas y complejas variables.

Un buen número de investigadores señalan que uno de los factores que propicia que los jóvenes se sientan atraídos por los paraísos artificiales de las drogas, es la pobreza. La pobreza entendida no sólo como la carencia de bienes materiales, sino también como la falta de oportunidades para desarrollar sus capacidades, talentos y energía en un ambiente de libertad. Apuntan que el entorno que les ha tocado vivir es desfavorable porque está marcado

por una cadena de crisis, fruto de una profunda descomposición social. Son hijos de una sociedad excluyente que oscurece su horizonte de vida. Por eso una de las salidas es el consumo de estupefacientes.

Otro factor que apuntan los estudiosos es la falta de una formación sólida. Numerosas encuestas señalan que los "chavos banda" son hijos de familias desintegradas, que han dejado la escuela y no tienen oportunidad de un empleo estable. Ante la falta de cariño y desamparo social tienden a pertenecer a una banda que por lo menos le dé identidad y protección.

En México la problemática es alarmante. En los últimos diez años el consumo de drogas ha aumentado de manera considerable. El gobierno y múltiples organizaciones sociales se han ocupado del problema. Pero

desgraciadamente sin ir al fondo de la problemática. Las políticas de acción se concentran en atacar el consumo, pero se olvidan de la prevención y la educación; buscan la rehabilitación, pero no un proceso de re-educación de la persona que la lleve a descubrir su dignidad, le anime a encontrarse consigo mismo, con la naturaleza y a integrarse con su familia y comunidad como un actor protagonista en su historia personal y social.

En este reportaje presentamos dos experiencias de trabajo con jóvenes víctimas de las drogas. Son dos ventanas que nos ofrecen una visión distinta, un camino más humano y una esperanza.

Casa Nazareth

En 1975 la Religiosa Ester Pérez Rivera comenzó un movimiento junto a un pu-

ñado de colaboradores, que se dieron a la tarea de ayudar a los jóvenes de la calle; un trabajo humano y espiritual que duraría 12 años en los barrios con las bandas, antes de fundar en 1987 en la colonia Oblatos de Guadalajara la Casa Nazareth. Esta labor suma ya 36 años de vida, en los que se han tenido altas y bajas, pero se ha logrado consolidar un servicio muy importante para la comunidad. Uno de los colaboradores que ha visto el proyecto crecer desde sus inicios es el Padre Jesús Madrid, quien dirige actualmente la Casa Nazareth y amablemente nos concedió una entrevista para conocer más a fondo el trabajo que se realiza en este centro.

Casa Nazareth ayuda a jóvenes, principalmente de bajos recursos, a recuperar su calidad de vida, porque la droga destruye. Es peor que el Napalm, esa gasolina gelatinosa que se pega en



Encuentro en Casa Nazareth. Foto: Lourdes Galindo.

arboles, animales y humanos y que aun con el agua se consume toda. La droga no sólo destruye a la persona sino a la familia y a los amigos, a todo a lo que rodea, todo lo descompone. Nadie se queda tranquilo cuando es testigo de la incapacidad de hacer algo para liberar la vida de un adicto. A quienes enfrentan esta situación, se les debe ayudar a recomponer su vida a través de un proceso de reeducación.

El Padre Madrid explica qué es la reeducación: "no se trata de rehabilitación porque no están defectuosos; es reeducación, porque educación es el ser conducidos y también el cómo nos conducimos en la vida; no se trata de cómo hacer un papel bonito en la sociedad sino de encontrar la felicidad en nuestras vidas y los vínculos con nuestras familias. Por eso el trabajo se centra en la reeducación". Al contar cómo surgió este modelo de reeducar,

el Padre explica que "en Venezuela se dio un interesante proceso de rescate a jóvenes de las drogas, un proyecto llamado "Hogares CREAS" iniciado por el Padre José María Rivolta, donde se introduce el término de reeducación, involucrando a las familias en el proceso. Nosotros nos hemos enriquecido de estas ideas e intercambiado experiencias con estos proyectos en dos viajes a Venezuela en el 2004 y en el 2007."

Como parte del proceso, se invita a los muchachos a reconstruir sus relaciones con la familia y cortar de raíz la relación que tienen con la droga, a volver a acostumbrarse a la frescura del encuentro con los propios. El proceso hace mucho énfasis en los vínculos de cariño, pues son parte fundamental en la reconstrucción de las relaciones. El Padre señala que es importante no hacer negocio con la recuperación, quien afirma que cabe hacerse la pregunta "¿Cuál será mejor negocio vender la droga en la calle, o cobrar para que la gente se recupere? ¿Cuál es la diferencia?" Aunque esto implique sufrirle

"El objetivo es liberar a los jóvenes del trauma, del terror, del temor, del yugo y de la postración a la droga"

un poco con los sueldos y cubrir los gastos, se siente más bonito, añadió. Además, explicó que la Casa Nazareth está afiliada al IJAS, lo que les permite dar recibos deducibles de impuestos. Sin embargo no trabajan directamente con ellos ni reciben su ayuda, los principales ingresos vienen de bienhechores de la misma comunidad, que ayudan con lo que pueden.

La casa funciona con un equipo externo y uno interno. El equipo interno se compone de tres personas: dos educadores y el Padre Madrid. El equipo externo está formado por algunos médicos y psicólogos, así como por un grupo de matrimonios, que ayudan principalmente en las labores de acompañamiento con las familias, sobre todo los fines de semana. También colabora un diácono de Bélgica, quien se ha in-

teresado ampliamente en el proyecto. Asimismo hay un grupo de jóvenes de Bélgica que se renueva cada seis meses y les ayudan. De acuerdo a lo que nos explicó el Padre, ellos vienen a prestar servicio en la región y se comprometen a ir a la casa una vez al mes. También les ayudan estudiantes del Instituto de Ciencias. Sobre esto hizo énfasis en que "al prestar servicio aquí, se crea un enriquecimiento de dos vías, mientras los jóvenes aportan ayuda, se sensibilizan sobre estos temas".

El proceso que se sigue funciona en tres niveles. En el primer nivel se intenta que el muchacho se retire de la droga, que el cuerpo se limpie de las sustancias, "volver a tener confianza en mi persona", volver a interesarse en uno mismo y amar la vida. Como explicó el Padre, esto se consigue haciendo al individuo entrar en contacto con la naturaleza, con plantas y animales para lograr la re-sensibilización ante la tragedia, el drama de la tierra y la fragilidad de la vida. Este nivel se lleva a cabo en un rancho ubicado cerca de Puente Grande, donde los jóvenes tienen el propósito de pasar tres meses antes de continuar.

"Sólo si eliminamos la mentira de nuestras vidas podremos ser verdaderamente libres."

es un mensaje fundamental de la Casa Nazareth. En la foto, el corredor que conecta la entrada con las canchas de basquetbol (izquierda) y el resto de la casa.



Foto: Juan Ignacio Pérez



"Para ellos es muy importante el conducirse como familia y amigos"



Encuentro en Casa Nazareth. Foto: Lourdes Galindo.

En el segundo nivel, ya en Casa Nazareth, se trabaja para arrancar la droga no sólo del cuerpo sino también de la mente, viendo las deficiencias que las drogas causan, por ejemplo cómo pudre la vida sexual y por ende la relación matrimonial. El objetivo del tercer nivel es intentar que los individuos aprendan a ver la droga como una cosa, como algo más, como una pluma o un cuaderno, y saber que no hace falta, entendiendo que alguna vez fue algo muy importante para ellos, pero ya no lo es. Se pretende, como enfatiza el Padre Madrid, "liberar a los jóvenes del trauma, del terror, del temor, del yugo y de la postración a la droga".

Para esto, se incentiva la reintegración a la escuela, a su familia y al trabajo. Existe un proyecto para incorporar un cuarto nivel en el proceso, en el cual se pretende que los muchachos, ya recuperados, se involucren en el acompañamiento de jóvenes en recuperación, porque, como afirma el director, "para ellos es muy importante el conducirse como familia y amigos".

Al preguntar al Padre Madrid cuáles son los principales retos u obstáculos a los que se enfrenta Casa Nazareth, nos comenta que los jóvenes llegan poco convencidos, la droga sigue siendo una fascinación para ellos. Esto sucede especialmente en los tiempos actuales, donde la droga ya no es solo negocio al exportarla a Estados Unidos, sino que se encuentra cada vez más un mercado grande aquí. "Muchas veces nos piden que vayamos por los muchachos y los

traigamos a la fuerza, sin embargo esto no resulta, porque no se puede obligar a los jóvenes a entrar a este proceso y cualquier esfuerzo se vuelve inútil".

Otro factor fundamental, comenta el Padre, es que en muchas ocasiones las mismas familias se convierten en un obstáculo, no colaboran porque no intentan un proceso de verdadero cambio. Se involucran muy poco. Asimismo el reto que presenta las limitaciones económicas también supone un inconveniente.

Un problema fundamental al que se enfrentan es el aumento en la incidencia en el uso de la droga, incluso en los niños. Como explica el Padre

Madrid, "ahora vemos que la droga se vende a los niños en las primarias, para engancharlos desde pequeños. Entonces ya están en la calle robando para poder comprar la droga desde los 10 o 12 años".

En este sentido, es importante el apoyo que las familias den a los jóvenes, ya que en muchas ocasiones se niegan a reconocer que éstos se exponen continuamente a la droga hoy en día. Castigan a los hijos si se acercan o prueban la droga, en lugar de intentar guiarlos antes de que esa curiosidad se convierta en una adicción.

En relación a la actual guerra contra el narcotráfico, el Padre afirma que ésta

ayuda a que el nivel de consumo aumente: "existe un grupo social marginado muy grande y es necesario mejorar las condiciones de vida de la sociedad en general. Se necesita fortalecer los vínculos de confianza y de cariño, familiares y sociales, un acercamiento más humano al otro". En su opinión, "se tiene la idea de que el mexicano es perezoso y no puede cambiar las cosas, pero eso no es cierto, podemos recuperar nuestra calidad de vida".

También hablamos con Martín Aguirre Barba, quien es uno de los educadores y acompañantes de Casa Nazareth, y superó una adicción de más de diez años. Cuenta que lo que lo motivó a dejar la droga es el daño que había ocasionado en su vida y en la de su familia. "Le recomendaría a todos los jóvenes que no lo hagan, que no se droguen, porque la droga tiene consecuencias que uno ni siquiera se imagina; no sólo en cómo nos comportamos, a la larga también te afecta el corazón, los ojos, tu estómago y cuando menos cuenta te das ya estás enfermo. Además, los jóvenes están llenos de energía y deben aprovechar su tiempo".

Para cerrar, el Padre Madrid añadió que "los jóvenes son una esperanza viva y grande para recuperar la habilidad de ser libres. Aunque reconocemos que hay un sinfín de intereses y condiciones que los oprimen, debemos luchar contra estas condiciones adversas no con odio, sino con cariño, porque a la larga el odio nos detiene y destruye, y con cariño se construye".

Padre Jesús Madrid, director de Casa Nazareth.



Fotos: Juan Ignacio Pérez



Martín Aguirre Barba, educador y acompañante de la Casa Nazareth.



Una experiencia viva que reclama de personas generosas

Una luz en la oscuridad de las esquinas

Hace más de doce años, un grupo de jóvenes de Ciudad Guzmán deciden encender una luz en la vida de muchachos atrapados en la oscuridad de las drogas. Una o dos veces por semana se encuentran con ellos en las esquinas de las calles donde se reúnen. La historia de esta experiencia es reconstruida en una entrevista con Lourdes Galindo Salcedo, mejor conocida como "Lulú" quien es una de las iniciadoras y más comprometidas con este proyecto.

P. Luis Antonio Villalvazo

Párroco de San Isidro Labrador
antonio@elpuente.org.mx

Con la amabilidad que le caracteriza, Lulú me saludó, abrió la puerta y me invitó a pasar a su casa. En la mesa del comedor, sin mayores preámbulos y urgidos por el tiempo, comenzamos a recordar la historia de esta experiencia con mis preguntas y sus respuestas.

Ante mi pregunta de cómo y cuándo inició su trabajo con los jóvenes, Lulú guardó silencio. Y una vez que reacomodó sus ideas, expresó: "La idea nació a partir de mi experiencia en la pastoral juvenil. Desde joven me integré al grupo juvenil de la calle Leona Vicario, donde cada semana nos juntábamos entre ocho a doce jóvenes a convivir y reflexionar temas de nuestro interés. Con el tiempo acabé siendo la coordinadora. Luego me invitaron a participar en el equipo vicarial y, más tarde, al equipo diocesano de pastoral juvenil. Allá por el año de 1998, con el ánimo de encontrarnos con los jóvenes en su realidad existencial, surgió un proyecto para trabajar, de manera distinta, en cuatro áreas: jóvenes estudiantes, obreros, los que integran los grupos juveniles en las parroquias y con los chavos en situaciones críticas. Era un proyecto interesante y con proyección; lástima que no se continuó".

Con la intención de concentrarnos en su experiencia, tuve que interrumpir su comentario que había iniciado sobre las causas de haber abandonado este proyecto y le pedí que mejor me explicara las razones de fondo que originaron su decisión de encontrarse con los chavos adictos a la droga en las esquinas. Lulú, con una sonrisa, me expresó su aceptación y comentó: "Lo he pensado en muchas ocasiones; y siempre caigo en la cuenta de que es una respuesta al llamado que Dios me hace de encontrarme con Él y descubrir su presencia en la realidad que viven estos muchachos.

Mi vida ha cambiado; he aprendido a ser más sensible y más sencilla. Ellos me animan a continuar en esta misión de ser oídos y corazón de Dios, en me-

dio de la tristeza y sufrimiento de estos chavos". Su respuesta me llevó a reconocer la calidad humana y cristiana de esta mujer, que a sus 42 años de edad, huérfana de padre y madre, que desde hace 20 años es secretaria del Centro del Bachillerato Tecnológico (CBTis), en Ciudad Guzmán, vive su fe consciente de su misión de ser luz y fermento en medio de sus hermanos.

Y ante la pregunta directa de encontrarse con estos jóvenes, Lulú comenzó a hilvanar los hilos de esta historia: "En 1999, el P. Alfonso Moreno, entonces coordinador de la pastoral juvenil, nos animó a trabajar con los jóvenes que vivían en situaciones críticas. Su asesoría ha sido muy importante hasta la fecha. Esta experiencia la comenzamos diez compañeros; hoy sólo quedamos mi sobrina Karina Díaz y Karina Cibrián; de vez en cuando, nos acompañan Gerardo y Felipe. Vamos una o dos veces por semana a encontrarnos con ellos en las esquinas donde ellos se reúnen.

La experiencia es pequeña y fuerte, pero bonita. El primer paso es ganar su amistad y confianza; no verlos como delincuentes, sino como seres humanos. Que si bien están enredados en la droga y son despreciados por su familia y por la sociedad, tienen un corazón sensible y la capacidad de salir de su situación crítica. El segundo paso, es acercarnos a su familia; su apoyo es parte fundamental en el difícil proceso de reintegración a su familia y a la sociedad como personas positivas. El tercer paso es invitarlos a integrar un grupo. Los cuatro, los cinco, los ocho muchachos que aceptan, los estimulamos a darle un nuevo giro a su vida. A través de paseos, convivencias, proyección de películas, retiros espirituales, momentos de oración... los animamos a convivir sanamente y a encontrarse con ellos mismos, con la naturaleza, con su familia y con Dios", afirmó.

Al preguntarle sobre los principales obstáculos y dificultades en esta experiencia, Lulú dijo: "Hay muchos, pero creo que un obstáculo grande es su propia familia. Consideran a su hijo drogadicto como un estorbo, no como



Lourdes Galindo. Foto: Antonio Villalvazo.

un enfermo que necesita ayuda y comprensión. La mayoría de estos chavos son miembros de familias pobres y disfuncionales. Tuvimos una experiencia de reunir todos los lunes a los muchachos y a sus papás, en la Casa de la Juventud, ubicada en la calle Núñez. Pero por la falta de participación, se cerró la experiencia. Hoy contamos con seis mamás que se han sumado a nuestro equipo. Ellas son promotoras de este proyecto en varias colonias de la ciudad.

Otro, obstáculo es la manera de ver a los drogadictos de parte de una sociedad cada vez más excluyente. Y otro, es la visión que se tiene de la pastoral juvenil. Muchos sacerdotes y seglares creen que trabajar con los jóvenes es integrar sólo grupos juveniles que terminan formando coros para cantar en los templos. Creo que la pastoral juvenil debe ser una respuesta a las situaciones y necesidades existenciales que viven los jóvenes, para que

con todas sus broncas y vitalidad sean protagonistas de un mundo mejor", manifestó Lulú.

Sobre las perspectivas y proyectos, Lulú fue clara al señalar que proyectos siempre lo ha habido y los habrá; pero que se quedan en buenas intenciones. Un ejemplo es la construcción de una Casa Hogar; se tiene el terreno, pero falta el recurso. Y sobre todo, entender que este trabajo reclama de personas amigas y generosas dispuestas a dar su tiempo, capacidades, recursos; una exigencia esencial es cambiar de mentalidad para ver a los jóvenes adictos no como "leprosos", sino como seres humanos y hermanos. A manera de conclusión expresó: "No nos alienta lo que hemos hecho, porque cuantitativamente es poco. Nos alegra encontrarnos con Cristo presente en la realidad que viven estos muchachos que están en un pantano del que quieren salir y necesitan ayuda".



Una devoción que inició en 1854

Venerar la Santa Cruz, nos compromete



La capilla de la Cruz "El Buen Pastor". Foto: Jesús Cibrián.

P. Alfredo Monreal

Formador del Seminario Mayor
alfredo@elpuente.org.mx

“La rica y profunda religiosidad popular, donde aparece el alma de los pueblos latinoamericanos, es un precioso tesoro que refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer, exige respeto y cariño” (Documento de Aparecida n. 258).

La Cruz tiene para nosotros un significado muy fuerte. En ella Cristo Jesús dio la vida. El transformó el castigo en bendición y desde entonces la Cruz, que era signo de muerte, se transformó en un signo de vida y camino para alcanzar la resurrección.

En nuestra región existe la devoción a la Santa Cruz que se remonta a tiempos antiquísimos; señalan los estudiosos que como signo ya existía en las culturas indígenas. Los primeros misioneros, dondequiera que llegaron levantaron el signo de la Cruz: en lo alto de los montes, en las ruinas de los templos paganos, en las plazas, en las encrucijadas de los caminos, en los templos, retablos y hogares cristianos, en el centro de grandes atrios. Por eso señalaba el misionero y cronista Toribio de Benavente (Motolinía): “Está tan ensalzada en esta tierra la señal de la Cruz por todos los

pueblos y caminos, que se dice que en ninguna parte de la cristiandad está tan ensalzada, ni adonde tantas y ni tales ni tan altas cruces haya; en especial las de los patios de las Iglesias son muy solemnes, las cuales cada domingo y en cada fiesta adornan con muchas rosas y flores, y espadañas y ramos”.

De esto también nos habla el cronista fray Jerónimo de Mendieta: “Muchos usan traer una Cruz al cuello, y en la cuaresma por su devoción se cargan de una Cruz bien pesada, y van con ella á alguna ermita ó iglesia harto lejos del pueblo donde moran. Yo los he visto ir más de media legua, y en la Semana Santa es cosa de ver los crucifijos y cruces que sacan; y las que tienen por la calles y caminos, tienen mucho cuidado de enramarlas, en especial los días de fiesta, y adornarlas con sartas de rosas y flores”.

Finalmente en todo los que ellos pueden y se les ofrece, muestran la devoción que tienen á la santa Cruz, porque han experimentado su virtud en muchos peligros de que por ella se han librado.

Y aún en nuestros días podemos contemplar la devoción y cariño que se le tiene a la Santa Cruz. Aquí compartimos la devoción a la Santa Cruz del Buen Pastor, venerada en una capilla ubicada en la parte sur de Ciudad Guzmán, perteneciente a la Parroquia de San Pedro. Los datos son el resultado de una investigación llevada a cabo por seminaristas de filosofía en 1995.

La Capilla a la Cruz del Buen Pastor, por una inscripción que se encuentra en una viga de madera, se cree que fue construida en 1817, con la cooperación de toda la gente; unos cooperaron

con adobes, latas, tejas, carrizo, izote y otros dando horas de trabajo, pero todos los vecinos cooperaron según sus posibilidades.

La devoción a la Santa Cruz, señalan los fieles, es herencia de nuestros antepasados; comenzó aquí en la capilla de la Cruz del Buen Pastor, de forma más organizada en 1854. Esta devoción se ha ido pasando de padres a hijos y más tarde entre personas del barrio, hasta nuestros días. El novenario a la Santa Cruz no era como ahora. La Santa Cruz era llevada a las casas de los encendedores y el último día era llevada a la Parroquia de San José (hoy Catedral). Allí se juntaban las cruces de otros lugares del pueblo y después de la Misa de función se regresaban a la capilla; la Santa Cruz del Buen Pastor ocupaba el primer lugar en la procesión.



Cuando inició la devoción y la fiesta, los primeros encargados o cuadrilleros que animaron la devoción fueron: Tomás López, Andrés Pascual, Modesto García, Merced García, José Baltazar y Máximo Baltazar. El actual responsable de la Santa Cruz desde 1973 es el Señor Jesús Cibrián Bautista, quien, desde muy joven, ya colaboraba y siempre ha contado con el apoyo de su esposa y familia.

El dueño y encargado de la Cruz, en un principio fue don Tomás López; él fue quien donó el terreno para la capilla. Para celebrar a la Santa Cruz se rifa la mayordomía. Los días del novenario se distribuyen entre las personas encargadas a las que se les llama "encendedores", a cada uno de ellos les toca organizar un día del novenario, colaborar con la cera y las flores y compartir con los asistentes: tostadas, agua fresca, tamales, atole, ponche y todo lo que se tenga.



Celebración eucarística presidida por el Señor Obispo Rafael León. Foto: Jesús Cibrián.

En la Santa Cruz están plasmados los signos que hablan de la Pasión de Jesús: los clavos, el sol, la escalera, el martillo, la túnica, la corona, el cáliz, las ataduras, la lanza, los grilletes, el rostro de Jesús (el manto de la Verónica), el corazón, la lámpara, el gallo, la columna, los dados, la sangre derramada que cae al cáliz, las treinta monedas y la calavera.

“La piedad popular es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia y una forma de ser misioneros, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda. Es parte de una originalidad histórica cultural de los pobres de este Continente, y fruto de una síntesis entre las culturas y la fe cristiana. En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos, sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de trasmisión de la fe” (Documento de Aparecida n. 264).

El día dos de mayo, se lleva el Patole. Antiguamente el Patole era un arco de pañuelos, de mascadas y de perlas brillosas. Ahora son cuatro arcos con flores y palmas de cocos, panes, adornos con pañuelos y plátanos; jarros, soplador y cosas que se ocupan para la fiesta. Ese día, víspera de la fiesta, también hay castillo y música. El patole se baja al día siguiente por la noche.

res, velas y adornos de papel. Ese día se tiene la Misa de función presidida por el Señor Obispo y con la participación de los encargados de la fiesta y de mucha gente del barrio y de diferentes lugares de la ciudad.

Para el tres de mayo, el día principal de la fiesta, la capilla está llena de flores y el techo de la capilla está adornado con papel de china labrado o picado. Tiene figuras de cruces, estrellas, lirás y flores y otros símbolos, trabajo elaborado por Raymundo Pascual y su esposa. La Cruz se encuentra al centro de la capilla rodeada de abundantes flo-

Celebrar la Cruz es reconocer el camino de Cristo Jesús que llega a la Resurrección, pasando por el sufrimiento de la Cruz; es aceptar la dimensión de la Cruz como parte de nuestra vida; es comprender que el que quiera ser fiel a Jesús debe saber cargar la Cruz de cada día y seguirlo. Por eso el venerar la Santa Cruz nos compromete con Cristo y nos anima a colaborar con su causa. ●



Altar de la Santa Cruz. Foto: Jesús Cibrián.

Algunos signos que nos hablan de la Pasión de Jesús

Corona de espinas



Clavos



Escalera



El manto de la Verónica



Monedas



Cáliz





Crece la esperanza de ser una Diócesis con rostro laical

Los laicos protagonistas de la misión, celebración y el servicio



Viacrucis en la Parroquia de San Isidro Labrador. Foto: Víctor Rodríguez.

P. Lorenzo Guzmán

Rector del Seminario Diocesano
lorenzo@elpuente.org.mx

Estamos por comenzar la Semana Santa. Estos días son especiales porque en ellos celebramos lo central de nuestra fe: la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Todas las comunidades se preparan con mucha intensidad y dedicación, especialmente para las celebraciones, tanto la del domingo de Ramos como las del Jueves, Viernes y Sábado Santo.

En nuestra Diócesis muchas de estas celebraciones son preparadas y conducidas por laicos y laicas, sobre todo en ranchos donde los sacerdotes no las presiden. Pero también en algunos barrios y colonias se convocan las comunidades a sus celebraciones.

En todas ellas, es la Iglesia la que se reúne para celebrar su fe, para encon-

trarse con el Señor, para alimentar sus esfuerzos por hacer vida comunitaria. De esta manera, los laicos se hacen protagonistas de la misión, la celebración y el servicio de la Iglesia.

El centro de nuestra fe

Con la Cuaresma nos preparamos para la Pascua. Así lo expresamos y lo hemos estado escuchando desde días antes del Miércoles de Ceniza. Y es cierto, porque en estos cuarenta días, ayudados con la oración, la reflexión de la Palabra, el ayuno y la solidaridad, nos disponemos para celebrar la Pascua de Jesús, que es el centro de nuestra fe.

La meta de la Cuaresma es la celebración del Misterio Pascual, o sea, la muerte y resurrección del Señor. Iniciamos el Domingo de Ramos y culminamos en el Domingo de Pascua. En esta semana, que es la central de

todo el año, hacemos un recorrido meditativo y celebrativo de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Y cada día tiene un sentido especial.

El domingo de Ramos la gran mayoría de las personas llega con sus palmas "para que queden benditas", como se dice. Esto es el comienzo de la celebración dominical, puesto que con las palmas hay que hacer la procesión cantando a Cristo Rey, recordando su entrada triunfal a Jerusalén, para luego escuchar y meditar la narración de su pasión y muerte. Y, aunque queden benditas, las palmas sin la procesión y la pasión pierden todo su sentido.

El Jueves Santo se reúnen las comunidades "para el lavatorio de los pies". Este gesto de Jesús realizado durante la Última Cena nos recuerda que tenemos que servirnos unos a otros y solamente así podremos celebrar bien

la Eucaristía, como hizo Jesús. El nombre oficial de esta celebración, que se realiza por la tarde, es Misa de la Cena del Señor, puesto que es la memoria de la última cena que tuvo Jesús con sus discípulos antes de morir en la cruz. Dentro de ella se hace el rito del lavatorio de los pies.

El Viernes Santo acudimos al Vía crucis

Esta práctica nos ayuda a meditar en el recorrido que hizo Jesús cargado injustamente con la cruz hasta morir en ella. El Vía crucis dispone a la celebración que se realiza por la tarde y que ordinariamente llamamos de "la adoración de la cruz". Al igual que el domingo de Ramos, la narración de la pasión tiene un relieve especial en el Viernes Santo. De hecho se llama celebración de la Pasión del Señor. Después de meditar en la pasión de Je-



Domingo de Ramos en Zapotiltic. Foto: Víctor Rodríguez.

sús, se realiza el gesto de la adoración de la cruz. El Vía crucis sin esta celebración también queda incompleto. El Sábado Santo por la noche se reúnen las comunidades para la Vigilia Pascual. Esta es la celebración más importante del año porque se hace el anuncio solemne de la resurrección de Cristo; como se dice: "se abre la gloria". A la Vigilia acudimos con velas y agua con la intención de que sean bendecidas. Sí se bendicen, pero lo central es celebrar la resurrección del Señor; y el cirio y las velas encendidas son símbolo de que Cristo resucitado está presente en medio de la comunidad, iluminándola. El agua bendita toma su sentido en esta vigilia nocturna cuando los participantes renovamos las promesas bautismales, de manera que públicamente reasumimos el compromiso de ser discípulos misioneros de Jesús.

Celebraciones en barrios y ranchos

En las comunidades de nuestra Diócesis se hacen estas celebraciones, pero no todas son presididas por presbíteros sino por laicos y laicas. No es posible que los sacerdotes estén en la totalidad de los barrios y ranchos de las parroquias para cada una de las celebraciones. Lo que sí es posible es que las comunidades -la Iglesia en barrios y ranchos- se convoquen para celebrar el centro de nuestra fe: la muerte y resurrección del Señor Jesús.

Al congregarse las personas para las celebraciones de la Semana Santa, lo hacen en su condición de miembros

de la Iglesia y ejercen el sacerdocio común de los bautizados. Es la Iglesia la que está reunida a la escucha de la Palabra, en oración y, donde es posible, se participa de la Eucaristía, comulgando con las hostias ya consagradas por el sacerdote.

Algunas de estas personas, que generalmente son mujeres, convocan a la comunidad y presiden las celebraciones. Cada encuentro celebrativo de estos se prepara con tiempo. Como parte de su servicio ministerial, los sacerdotes distribuyen las guías de cada celebración y ayudan a las personas que las conducirán: coordinadores, catequistas o celebradores de la Palabra, para que las estudien; se prevé además lo necesario para realizarlas y se anima a los celebradores de la Palabra para que reúnan a su barrio o rancho y lo ayuden a crecer en su vida comunitaria. Así se vive un signo de comunión en las parroquias.

El protagonismo de laicos y laicas

Al preparar y presidir las celebraciones de la Semana Santa, los laicos y laicas no se convierten en padrecitos ni les quitan el lugar a los sacerdotes -o su trabajo, como se escucha frecuentemente-. Lo que hacen es ejercer un derecho que tienen como bautizados y bautizadas.

Todas las personas que reciben el bautismo son consagradas por la unción con el Santo Crisma. Quedan constituidas en "miembros de Cristo sacerdote", como dice el rito. Por esta consagración tienen derecho -y

obligación-, de juntarse con los demás a orar, a celebrar, a hacer presente a Cristo en medio de la comunidad reunida en su nombre.

Cuando los laicos y laicas participan activamente en las celebraciones de la Semana Santa, ya sea presidiéndolas o estando como miembros de la asamblea celebrativa, se convierten en protagonistas de la Iglesia que celebra, pues ejercen su derecho de bautizados. Al participar en cada acción litúrgica, los laicos y laicas se hacen sujetos en la celebración de la fe de su barrio o rancho, ya que colaboran vivamente en la construcción de la comunidad. Con su participación consciente en las asambleas celebrativas, los laicos y laicas manifiestan que los sacerdotes están realizando con fidelidad el ministerio presbiteral, pues es un signo de que ellos los acompañan y hacen madurar en su fe.



Domingo de Ramos en Zapotiltic. Foto: Víctor Rodríguez.

Conclusión

Las celebraciones de la Semana Santa que se viven en los barrios y ranchos de nuestra Diócesis expresan el crecimiento de los sacerdotes y de los laicos y laicas. Y esto es signo de esperanza para nuestra Iglesia Particular.

Los sacerdotes crecen porque van formando a las comunidades para que se reúnan a celebrar su fe, que en este caso especial es durante la semana central del año. Crecen también porque con paciencia van educando a laicos y laicas para que ejerzan su derecho recibido por el bautismo, ya sea en la participación activa y consciente en las celebraciones, ya sea porque propician que algunos y algunas las presidan.

Por su parte, los laicos y laicas crecen porque, si están presentes o no los sacerdotes en las celebraciones, aprenden a convocarse como comunidad para celebrar la fe de la Iglesia. En estos días, al tratarse de la Semana Santa, colaboran a que Jesús resucitado esté en medio de sus discípulos y discípulas en las celebraciones más importantes del ciclo litúrgico.

Vivir la Semana Santa en todos los barrios y ranchos de nuestras parroquias, con celebraciones presididas por laicos y laicas, es signo de esperanza para el Sur de Jalisco. Crece la esperanza de llegar a ser una Diócesis con rostro laical, porque se siguen dando pasos para que los laicos y laicas, acompañados por los pastores, sean sujetos en la Iglesia. Se mantiene la esperanza de ser Iglesia ministerial porque crece el número de bautizados que asumen un ministerio laical, como es el de celebrador de la Palabra. Permanece la esperanza de convertirnos en Iglesia misionera porque, al reunirse para la celebración del Misterio Pascual, las comunidades se alimentan para mantenerse en la evangelización. ●



Inspiración y ejemplo de una vida comprometida con el proyecto de Jesús

Monseñor Romero, canonización laical

P. José Sánchez

Párroco de Sayula
pepe@elpuente.org.mx

Así pasa con los mártires, en su tiempo son desconocidos, porque escandalizan por su palabra y con su vida; posteriormente son reconocidos y sus palabras y su vida se convierten en motivos de inspiración para otros que quieren seguir sus pasos. Esto es lo que se sucedió a Mons. Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, martirizado por su compromiso con la verdad y con los pobres, el día 24 de Marzo de 1980. Celebramos el 31 aniversario de su martirio.

Las palabras que monseñor Romero pronunció el domingo 23 de marzo de 1980 en la catedral -"No matarás", "¡les suplico, les ordeno en nombre de Dios, que cese la represión, que no obedezcan si les ordenan matar!"-, el gobierno las calificó de "subversivas": una provocación. Ese día, durante la comida, a la que había sido invitado por una familia, Monseñor "se quitó los anteojos, cosa que nunca hacía, y permaneció en silencio. Eugenia, la señora de la casa, que estaba a su lado en la mesa, se quedó sobresaltada por la mirada larga y profunda que le dirigió. Lágrimas brotaron de los ojos de Monseñor. Lupita, una hija de la familia, le reprendió: '¡qué eran esas cosas de estar llorando!'. Fue un almuerzo triste, desconcertante. De repente, Monseñor repasó, uno a uno, a todos sus buenos amigos, sacerdotes y laicos".

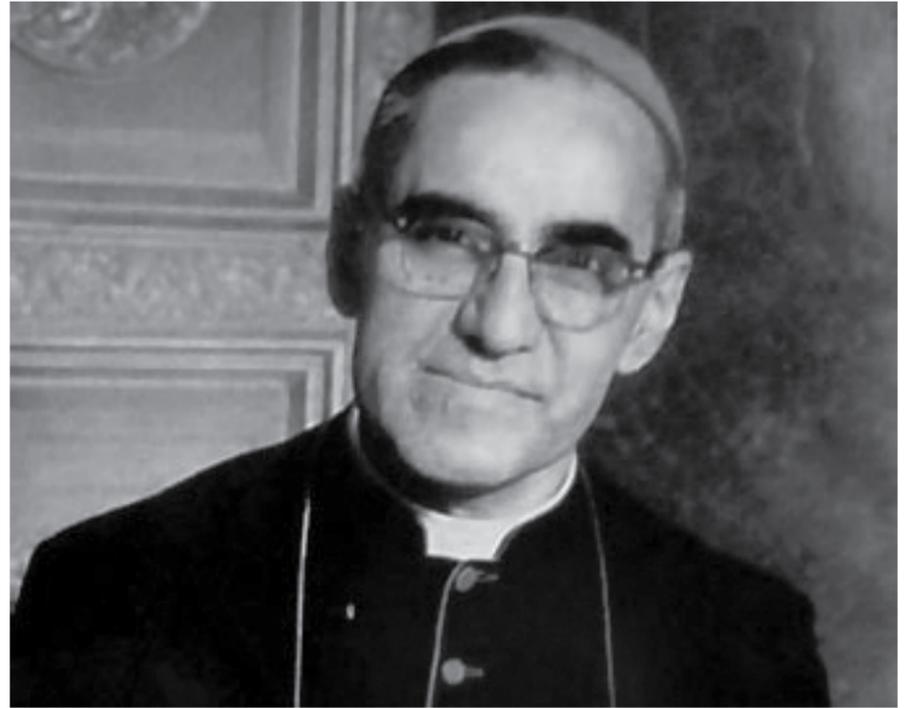
El lunes, 24 de marzo, Monseñor dijo su misa matutina. Después de desayunar se dio una vuelta por el arzobispado. Y, con un grupo de sacerdotes, partió hacia el mar. Llevaban, para reflexionar, un documento papal sobre el sacerdocio. Comieron, haciéndose

bromas, a la sombra de los cocoteros. Regresaron antes de las tres de la tarde. Monseñor tenía una misa en el hospitalito a las seis. Se duchó, atendió a una visita y después fue a visitar a su médico para que le mirara los oídos. A las cuatro y treinta, se dirigió a Santa Tecla, a la casa de los jesuitas, para ver a su confesor: "Vengo, padre, porque quiero estar limpio delante de Dios". A las 6:26 de la mañana, monseñor Romero caía asesinado, en el altar, en el ofertorio de la misa.

El 1 de diciembre de 1979 (le quedaban menos de cuatro meses de vida), monseñor Romero fue homenajeado en su antigua diócesis, Santiago de María. En uno de los actos programados para ese día, sacerdotes y amigos suyos le tenían preparada una sorpresa. El acto consistió en una escenificación teatral: el martirio de santo Tomás Moro. Esta presentación era ya un presagio del martirio de Mons. Romero.

Treinta y un años después, "San Romero de América" no tiene sitio en el Santoral oficial. Pero su nombre figura inscrito en el Martirologio latinoamericano. D. Pedro Casaldáliga, obispo emérito de Aragua, Brasil, le llama "San Romero de América". En su primera visita al Salvador, el Papa Juan Pablo II estuvo en la tumba de Mons. Romero, con quien había estado platicando en el Vaticano en enero de 1980, dos meses antes de su martirio; pero no quiso reconocer el carácter de mártir de Mons. Romero, dijo: "eso habrá que probarlo".

Por la tumba de Mons. Romero han pasado personajes importantes, este mes, el Presidente de los EEUU Barack Obama. En diciembre de 2010, la ONU proclamó el 24 de marzo como Día Internacional del Derecho a la Verdad en relación con Violaciones Graves de los Derechos Humanos y de la Dignidad de las Víctimas.



Monseñor Oscar Arnulfo Romero. Foto:www.newsmillennium.com.

"Reconociendo la importancia de promover la memoria de las víctimas de violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos y la importancia del derecho a la verdad y la justicia; Reconociendo además, al mismo tiempo, la importancia de rendir tributo a quienes han dedicado su vida a la lucha por promover y proteger los derechos humanos de todos, y a quienes la han perdido en ese empeño; Reconociendo en particular la importante y valiosa labor de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, de El Salvador, quien se consagró activamente a la promoción y protección de los derechos humanos en su país, labor que fue reconocida internacionalmente a través de sus mensajes, en los que denunció violaciones de los derechos humanos de las poblaciones más vulnerables; Reconociendo los valores de Monseñor Romero y su dedicación al servicio de la humanidad, en el contexto de conflictos armados, como humanista consagrado a la defensa de los derechos humanos, la protección de vidas humanas y la promoción de la dignidad del ser humano, sus llamamientos

constantes al diálogo y su oposición a toda forma de violencia para evitar el enfrentamiento armado, que en definitiva le costaron la vida el 24 de marzo de 1980. Proclama el 24 de marzo Día Internacional del Derecho a la Verdad en relación con Violaciones Graves de los Derechos Humanos y de la Dignidad de las Víctimas"

En la proclama se invita a todos los Estados miembros, así como a las entidades de la sociedad civil, a observar de manera apropiada esta celebración del 24 de marzo. Y debería estar claro que lo "apropiado" no se relaciona sólo con actos conmemorativos, sino sobre todo con la puesta en práctica de opciones primordiales a las que se consagró monseñor Romero: opción por la verdad, la justicia y la cercanía con el pueblo sufriente. Opciones necesarias para transformar la deshumanización que domina buena parte de la convivencia —o sobrevivencia— humana.

Mons. Romero no ha sido canonizado por la Iglesia, pero sí por el pueblo latinoamericano. ●

José Comblin, un teólogo inquieto e incisivo (22 de marzo 1923-27 de marzo 2011)

Por: P. Juan Manuel Hurtado

El sacerdote y teólogo de la liberación José Comblin nació en Bruselas y murió en Simoes Filho, Brasil, a la edad de 88 años. Se doctoró en teología en la Universidad católica de Lovaina. Viajó a Brasil en 1958; vivió el exilio varios años en Brasil y en Chile, acusado de atacar a la Dictadura de Pinochet y al

gobierno en Brasil. Fue íntimo amigo de Dom Helder Camara, profesor de teología en varias Universidades y autor de muchos libros de teología.

Acompañó con mucho cariño y compromiso a las Comunidades Eclesiales de Base en América Latina. Por

el año 1990 estuvo con nosotros en la Casa de Pueblo Nuevo para compartirnos su experiencia de vivir con los pobres; opción que vivió con fidelidad hasta el fin de su vida. Lamentamos profundamente su pérdida. América Latina pierde a una de sus mentes más lúcidas. ●



José Comblin. Foto:www.flickr.com



México atrapado por la violencia

La violencia, ese perverso deseo

P. Juan Manuel Hurtado

Párroco de Cristo Rey
juanmanuel@elpuente.org.mx

En los últimos meses nuestros oídos se han embotado con la voz de la violencia. En nuestros barrios y ciudades escuchamos la queja de los vecinos, causada por un familiar desaparecido o secuestrado. Se nos informa puntualmente sobre los enfrentamientos entre bandas de la delincuencia organizada, o de ésta con el ejército mexicano.

Aquí está la pérdida de vidas humanas, no sólo de quienes están involucrados en el conflicto, sino de muchos civiles, testigos mudos del odio, del rencor, del ansia desmedida de poder y dinero.

El espectro que presenta México en los últimos años es severo y escalofriante, en cuanto al uso de la violencia se refiere. Ya estamos catalogados entre los cinco países más violentos del planeta.

En cuanto a las causas de la violencia, aparecen desde la falta de fuentes de trabajo, bajos salarios, la venta de estupefacientes y el requerimiento de droga por parte de Estados Unidos —que es donde más se consume— hasta el sistema capitalista neoliberal que favorece la injusticia e inequidad de nuestra sociedad, al poner el mercado y el dinero como valores absolutos. Para que estos funcionen se echa mano de cualquier medio, sin importar consecuencias ni principios: la mentira, la extorsión, la simulación, la presión, el robo, la violencia y el asesinato.

Estas causas explican en parte el problema, pero no son toda la explicación. Nosotros vamos a analizar la violencia desde otro parámetro. En palabras del antropólogo y analista social René Girard, la causa de fondo de la violencia es el deseo mimético. Esto expresa la dinámica del Chivo expiatorio. La quema de brujas en la edad Media, el Holocausto judío a manos de los nazis y los mismos mitos de las tragedias y de las cosmogonías, no hacen, a su juicio, más que ejemplificar el uso de la violencia y su tesis del Chivo expiatorio, llevándola hasta los niveles de Ritos para el equilibrio del universo.

Aparece un mal en la sociedad, una peste, entonces hay que buscar al cul-

pable de que esto suceda, y se encuentra: un curandero, una minoría exótica, una minoría racial. Con el agravante de que estos sujetos son vistos como “deformes, extraños”, algo malo encarnan. Entonces la sociedad se unifica y levanta su dedo flamígero y señala al culpable: hay que exterminarlo y así la sociedad sanará, volverá la primitiva armonía y paz. Esto hicieron con la quema de brujas, poseídos del mal en la Edad Media, esto se hizo en el Holocausto judío de la Alemania Nazi.

Aquí se da un proceso de objetivación por medio del cual se descarga en la víctima encontrada todo el malestar, toda la ira de la sociedad. Se cree haber encontrado la solución. La víctima llega a asumir un rol hasta sagrado, una vez que ha expiado la falta.

Ahora ¿Por qué las sociedades recurren a la dinámica del Chivo expiatorio? René Girard descubre que en el fondo de todo está el deseo mimético que hay en la persona: aprendemos de los demás, recibimos el sentido de los demás. Y más aún, deseamos lo que los demás desean, pero no tanto por el objeto deseado, sino por imitar el deseo que otros tienen de ello. Esto lo llama Girard “mimesis de apropiación”. Aquí se juega nuestra propia identidad: queremos ser. Queremos obtener el objeto deseado para ser como el otro a quien imitamos. Y esto puede darse como experiencia gratuita en el “yo soy para ti”. O puede darse también como competencia, lucha con el otro que ahora es un adversario. Si se logra igualar y superar, se habrá logrado el objetivo; de lo contrario, habrá que eliminar al adversario y entonces se recurre a la violencia. Él es el culpable de que yo no avance, él es el obstáculo a vencer, él es el causante de los males

"El sentido que Jesús da a su propia muerte, el sentido que Jesús da a su entrega: es por la salvación del mundo, no para que el mundo se pierda".



La paz exige un sistema social basado en el amor solidario. Foto: www.flickr.com

que aquejan a la comunidad y entonces mejor hay que eliminarlo. Girard observa que en las culturas ha imperado la mimesis conflictiva.

Esta dinámica del Chivo expiatorio es eliminada con el acontecimiento de la muerte de Jesús en la cruz, el Mesías, una víctima no resentida. En vez de seguir la violencia su curso, Jesús asume la violencia con su entrega hasta la muerte y le quita su fuerza. Él no busca culpables

donde recargar la violencia ejercida contra él. Él asume sobre sus espaldas toda la violencia y muere en un acto de entrega y donación. Sus palabras en la Cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”, están indicando el sentido que Jesús da a su propia muerte, el sentido que Jesús da a su entrega: es por la salvación del mundo, no para que el mundo se pierda.

Pues este análisis de la categoría del “Chivo expiatorio” que hace René Girard viene a dar nueva luz al mundo de violencia que vivimos en México. Y el aporte de la contra-dinámica de la Cruz de Jesús ilumina el camino de la solución. Se trata de crear otro sistema social, no basado en la explotación, en la acumulación, ni en la eliminación del contrario.

Para conocer más en relación al “Chivo expiatorio” consulte: GIRARD, René. El Chivo expiatorio. ANAGRAMA. Barcelona 1986. ●



Foto: www.tragaluzpanama.com



De acuerdo con datos del IMSS, la artritis reumatoide afecta al uno por ciento de la población en México.

Artritis reumatoide, una enfermedad degenerativa

Es indispensable contar con la opinión de un médico reumatólogo para la detección oportuna de la artritis reumatoide y encontrar el tratamiento adecuado para lograr una mejor calidad de vida en el paciente que la sufre.

Mónica Barragán
Ruth Barragán

Colaboradoras
monica@elpuente.org.mx
ruth@elpuente.org.mx

¿Quién no ha tenido reumas? Esta frase utilizada generalmente en el lenguaje común de las personas, hace referencia a los padecimientos y molestias relacionadas con los dolores en los huesos o en las articulaciones del cuerpo. Muchos coinciden que las enfermedades reumáticas son crónicas, que provocan discapacidad y modifican la vida de relación del paciente que repercute en su calidad de vida, en sus actividades laborales y desempeño profesional. Además, producen un alto costo social, institucional e individual. Estos padecimientos que son tan comunes en las sociedades actuales pueden evidenciar una problemática más seria de lo que se podría pensar.

La artritis es un padecimiento crónico y degenerativo que se manifiesta en la inflamación y dolor en las articulaciones del cuerpo (manos, muñecas, dedos, codos, hombros, caderas, rodillas y tobillos) que genera dolor y rigidez en las articulaciones.

Esta enfermedad puede aparecer una sola vez en la vida y se resuelve sin dejar secuelas. Pero, otras veces se vuelve una patología crónica que puede producir síntomas de forma continua e incapacita



Un uno por ciento de los mexicanos padecen esta enfermedad. Foto: www.drjuanelias.com

a las personas de manera parcial o total, dependiendo de la gravedad.

La artritis la puede padecer cualquier persona no importando su sexo o edad. Afecta no sólo en personas de la tercera edad, sino también a niños, jóvenes y adultos en edad productiva; propicia que su calidad de vida disminuya incapacitándolos para su desempeño profesional. Su mayor incidencia está inferida entre los 25 y 55 años de edad, y afecta principalmente a mujeres en edad media y adulta.

En nuestro país, la Secretaría de Salud informa que esta enfermedad

se presenta hasta en uno por ciento de la población, con mayor frecuencia en mujeres, pues se ha evidenciado que por cada hombre que la padece, hay tres mujeres que sufren este padecimiento.

El Colegio Mexicano de Reumatología advierte que en nuestro país hay más de 700 mil personas enfermas de artritis. Señalan que es la que causa más incapacidades dentro del cuadro de enfermedades reumáticas. Se desconocen las causas que la generan, pero se sabe que es una alteración del sistema inmunológico lo que detona el padecimiento la cual comienza a dañar

las articulaciones a través de sustancias que el cuerpo mismo produce.

La artritis es incurable, pero existen diversas alternativas para controlar dicha enfermedad. Lo más importante es que cuando se sientan los malestares en las articulaciones, se consulte al médico inmediatamente para poder determinar si se tiene este padecimiento y poder tratarlo adecuadamente, pues mucha gente lo confunde con diversas patologías reumáticas.

Síntomas

Esta enfermedad se puede manifestar en el cansancio y debilidad. Pero más explícitamente cuando hay dolor e inflamación en las articulaciones. Los síntomas más evidentes son la rigidez muscular y la incapacidad de movimiento de la persona afectada. Es más evidente durante los periodos donde se agudizan el dolor y la inflamación.

¿Qué alimentos pueden ayudarnos con este padecimiento?

Nuestros abuelos y abuelas dicen que la naturaleza es muy sabia. Ellos están convencidos de que los alimentos son nuestra mejor medicina. En caso de la artritis, la tradición de los "viejos" y algunos libros de medicina popular recomiendan la dieta que aparece en el siguiente cuadro.

Receta:

Sopa de brócoli baja en calorías

Esta receta es ideal para aquellos que deseen mejorar su calidad de vida y emplear alimentos saludables de una manera distinta:

Ingredientes:

- * Medio kilo de brócoli
- * Una papa mediana
- * Dos tazas de caldo de verduras naturales
- * Una taza de leche descremada

- * Aceite de oliva
- * Sal y pimienta al gusto

Preparación: hierva o cocina al vapor el brócoli y la papa hasta que estén a punto. Mientras tanto, coloca en el vaso de la licuadora el caldo de verduras y la taza de leche descremada.

Añade los vegetales cortados en trozos y se licúa hasta obtener una consistencia cremosa y homogénea.

Luego se vacía el contenido a la cacerola y se deja que hierva durante unos minutos. Si le falta un poco de consistencia, se deja reducir un poco hasta que se ponga espesa tal cual se desee. Por último, se condimenta con sal, pimienta y un chorrito de aceite de oliva.

Es un platillo sencillo y sabroso, sencillo, de bajo costo y reducido en calorías.





Tratamientos alternos para disminuir la artritis

Estas son algunas de las recomendaciones hechas por los expertos que puede usted realizar para tratar esta enfermedad.

1. Si siente dolor o molestia en las articulaciones, es aconsejable el uso de cataplasmas de arcilla que le ayudarán a aliviar el dolor.

2. El ejercicio es un elemento esencial porque ayuda a mejorar la movilidad, da fuerza a los músculos, fortalece los tejidos de los huesos y los cartílagos. Además, evita el sobrepeso y mejora la resistencia y estado cardiovascular. Caminar es uno de los programas de ejercicios aeróbicos más fáciles, porque no requiere de habilidades especiales o de otros equipamientos, basta contar con un par de tenis y la voluntad para hacerlo.

3. Las Flores de Bach son una terapia alterna para tratar enfermedades relacionadas con los estados emocionales asociadas con este padecimiento.

¿Qué es la terapia floral?

Dados los beneficios de la terapia floral, entrevistamos a la Terapeuta Floral Claudia Barragán para conocer este sistema de remedios naturales, donde se combinan distintas esencias florales que pueden ser ingeridas o empleadas de manera tópica con el propósito de sanar las enfermedades.

La terapia floral parte del principio de que la enfermedad no es la importante, sino la vida del enfermo; el centro de atención es la persona y todo su



La Terapeuta Claudia Barragán. Foto: Ruth Barragán.

entorno. Esta terapia floral ayuda a reemplazar las creencias negativas que resultan en la enfermedad del paciente para cambiarlas en virtudes. Esta perspectiva, le da al enfermo equilibrio y sanan su vida emocional y física. La función de las flores de Bach es ayudar a despertar el amor y la fuerza que hay dentro de cada ser humano para erradicar la enfermedad. El cuerpo nunca está enfermo ni sano ya que en él sólo se manifiesta la información de la mente. El cuerpo de una persona debe su funcionamiento a la conciencia. La conciencia emite información que se hace visible en el cuerpo. Cuando el pulso y el corazón siguen un ritmo determinado, la temperatura corporal mantiene un nivel constante, las glándulas segregan hormonas y el organismo forma anticuerpos.

Cuando las distintas funciones corporales se conjugan de un modo determi-

nado se produce un modelo que parece ser armonioso y por ello le llamamos salud. La enfermedad es la pérdida de esa armonía. Ahora bien, la pérdida de armonía se produce en la conciencia y en el cuerpo se demuestra.

Desde el punto de vista de esta terapia se puede explicar que la enfermedad del artritis se manifiesta en el cuerpo debido a una emoción que no se pudo manejar en el momento que se suscitó. Esta emoción creó un desequilibrio que a la larga, si no se le da escape a ese sentimiento, detona la enfermedad. Por ejemplo, si ataca las articulaciones del cuerpo hay un fuerte rechazo a no querer entender cómo han sucedido ciertos acontecimientos en la vida del paciente; surge la expresión "no sé cómo pasó esto". Cuando hay inflamación quiere decir que hay una envidia contenida o una crítica con uno mismo y con los demás; hay un

sentimiento de culpa, desconfianza en las relaciones, baja autoestima, miedo a no ser querido, infancia triste, vida sola, amargada y timidez.

Cuando la artritis se torna deformante, hay un proceso de autodestrucción, se vuelve degenerativa, inicia por procesos de duelo, de un sentimiento de abandono y, de egoísmo débil. Las personas se vuelven muy demandantes; se aíslan y viven depresiones.

De aquí la necesidad de un tratamiento de terapia floral que ayude a encontrar una alternativa para la búsqueda de la salud a través del consumo de una combinación de flores adecuada para cada paciente. Para esto es necesario asistir con un terapeuta que, de la mano del paciente, descubrirá cuál es la combinación ideal para erradicar o controlar las emociones que detonaron el padecimiento y ayudará a canalizar esa energía desequilibrada para que el cuerpo retome su equilibrio y encuentre su salud.

La Terapeuta Claudia Barragán insistió que la mejor fórmula para sanar el cuerpo es sanar el alma, es voltear la mirada hacia uno mismo y examinar cuáles son los sentimientos que tenemos; cómo nos están afectando y qué podemos hacer para manejarlos o canalizarlos de una manera que no nos lastimen o lastimen a los demás. Enfatizó que la salud y el comienzo de una mejor calidad de vida es aprender a aceptarnos y amarnos tal como somos para poder aceptar y amar a los demás. ●

Alimento	Contenido	Beneficio
Pescados como sardina, arenque, atún	Omega 3	Reduce inflamaciones de las articulaciones.
Aceites vegetales como el de linaza, canola, soya, trigo	Omega 3	Ayuda a reducir inflamaciones.
Verduras verdes principalmente el brócoli, acelgas, coles, apio, pepinos, perejil, calabazas, chayotes	El sulfurano, vitamina c, calcio, ácido fólico, betacaroteno	Antioxidantes, reduce el daño de los radicales libres en las articulaciones, además de que el calcio y el ácido fólico mejoran la calidad de vida de los huesos.
Frutas como manzanas, melones, sandía, naranja, plátano	Antioxidantes, vitaminas y minerales, potasio	Ayuda a reducir los radicales libres, además el potasio ayuda a eliminar los dolores en las articulaciones y los calambres del cuerpo.
Semillas de lino, sésamo	Vitamina E, selenio, calcio, Omega 3	Ayudan a mejorar las condiciones de las articulaciones.
Cereales integrales	Minerales, selenio, vitaminas	Ayudan a eliminar impurezas del organismo, además ayuda a disminuir los riesgos de obesidad que causa dolor en las articulaciones y daño severo a la estructura del organismo.



La necesidad de sobrevivir los exigió abandonar la escuela

Los niños trabajan para comer, ya no para aprender

Carlos Efrén Rangel

Colaborador
efren@elpuente.org.mx

Para llegar a los campos de cultivo de chile y jitomate, los hijos de Don Cecilio se levantan a las seis de la mañana. La camioneta pasa por los jornaleros media hora más tarde y en el camino se comen un pastelillo de chocolate que en la tienda les cuesta cinco pesos. Creo que la posibilidad de ganar casi 400 pesos diarios por familia motivó a que los pequeños se olvidaran de la escuela y se fueran a trabajar al campo.

Mucha tinta se ha utilizado para describir la situación, y sólo para darle contexto, vale repetir algunos datos. Miles de familias de estados como Guerrero y Michoacán, principalmente de origen indígena, migran hacia distintos municipios del sur de Jalisco a emplearse fundamentalmente en los cultivos de hortalizas y el corte de la caña de azúcar.

En las últimas tres décadas se ha aplicado en el agro mexicano un sistema de producción de la máxima acumulación de capital posible, con la explotación de los recursos locales. Este sistema transformó la posesión de la tierra; las pequeñas parcelas, que antes pertenecían a familias, pasaron a manos de grandes compañías que poseen miles de hectáreas de tierra fértil.

Para producir principalmente hortalizas y caña de azúcar, emplean a migrantes internos en condiciones laborales altamente desfavorables: sueldos muy bajos por largas jornadas de trabajo, hacinamiento en viviendas y subcontrataciones que dificultan las prestaciones de seguridad social. Los trabajadores agrícolas también se exponen al uso de agroquímicos; y como se ha manifestado incluso en la Recomendación 15/98 de la Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH) se utiliza mano de obra infantil.

Los empresarios y las autoridades se reparten la culpa e incluso la pasan a los trabajadores. Aseguran que son los jornaleros quienes condicionan su trabajo a la contratación de los menores, aunque mantienen el mismo esquema de sueldos bajos. Las autoridades por



El trabajo es también un proceso educativo para preparar a los niños para el futuro. Foto: Oratorio Rafael María Fabretto.

su parte, distribuyeron el año anterior la cifra del Consejo Estatal de Población que afirma que entre el año 2007 y el 2009 hubo 16.8% menos trabajo infantil que en años anteriores y lo presumieron como un gran logro.

Los hijos de Don Cecilio, ambos menores y en edad de ir a quinto de primaria y primero de secundaria, aportan casi otros dos sueldos a la economía familiar. Y el progenitor sueña con juntar un poco de dinero y regresar a Guerrero con unos ahorros para poner un negocio y, entonces sí, que sus hijos vayan a la escuela en la mañana y le ayuden en la tarde.

Preparación y formación para una vida dura

El trabajo infantil en el campo ha existido desde que el mundo es mundo. Quienes vivieron en comunidades rurales y tienen más de cincuenta años, podrán recordar que "les tocó ayudar" en trabajos propios de la siembra y cosecha de maíz, que era lo más común en el Sur de Jalisco y que desde temprana edad los llevaron a los campos por lo menos a que les picaran los moscos.

Durante décadas, nacer y vivir de la tierra era la forma de vida más común. Por eso, desde temprana edad los niños salían de casa junto con sus padres, hermanos mayores o tíos, y se integraban a las labores. Las primeras encomiendas eran "llevar lonche", una actividad poco cansada pero que hacía que los niños entraran en contacto con el campo y sus charlas propias.

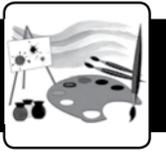
Y en esas conversaciones se aprendían de la realidad de los campesinos, sus preocupaciones por el trabajo. Los aspectos lúdicos de los deportes practicados en la tarde y de los amores de los hombres y sus mujeres. Los niños se asomaban poco a poco al mundo de los adultos y se preparaban para entrar en él.

La siguiente actividad común era la siembra; dependiendo del terreno y las costumbres de cada pueblo, la instrucción general era caminar por los surcos que previamente el papá había hecho con la coa -instrumento de labranza parecido a una lanza-, y colocar tres semillas de maíz en cada pozo para después cubrirlo con la tierra.

Con el paso del tiempo y según aumentaba las posibilidades físicas de los niños, participaban en los demás procesos y junto con ello aprendían los secretos del oficio; de la mano siempre de los padres, quienes les transmitían de esa manera, los conocimientos y las habilidades necesarias para ganarse la vida en un futuro no muy lejano.

Quienes tenían parcela también labraban su futuro. Quienes no la tenían y sembraban "a medias" eran obligados a caminar los surcos de la vida con mayor preocupación, pero sin perder la esperanza de que un día su vida tuviera otro destino. Y los simples jornaleros trabajaban empujados por la imperiosa necesidad de ganarse el pan de cada día.

También existía una contribución a la economía de las familias. Los niños a final de cuentas también trabajaban. La diferencia es que durante los primeros años de vida la producción económica era accesoria y tenía más que otra cosa intenciones educativas y de formación. El camino que transitaban los jaliscienses del sur hace años incluía escuela, juegos y actividades que les infundían amor al trabajo, al campo y a la superación. ●



Entrevista a Jesús Vázquez, un artista de sangre zapotlense

Un hombre Grande de Zapotlán

“Belleza, es lo que pretendo. Mi trabajo no es de denuncia, no es moderno. Trato de reflejar lo bello que tiene el mundo y lo plasmo para que ese mensaje llegue a la gente” Jesús Vázquez



Jesús Vázquez. Foto: Claudia Barragán.

Claudia Barragán

Colaboradora
claudia@elpuente.org.mx

Jesús Vázquez Barragán (1939) vive en Ciudad Guzmán, Jalisco. Considerado como uno de los artistas del sur de Jalisco, con una amplia trayectoria en la escena artística, es reconocido por su obra pictórica, su paso por la música y su faceta de escritor. Cuenta ya con cuarenta y tres exposiciones individuales y cerca de cincuenta colectivas, presentadas en las ciudades de México, Guadalajara, Aguascalientes, Tepic y Ciudad Guzmán entre otras. Ha recibido varias distinciones entre las que destacan: La obra seleccionada para el Homenaje a José Guadalupe Posada, en Palacio de Bellas Artes en México D.F. (1980); Primer lugar en el concurso de paisaje en Cd. Guzmán, Jal. (1988); Mención honorífica con el concurso Fundación Alicia en Tepic Nayarit (1994); y dos homenajes en el 2002 uno por el H. Ayuntamiento de Zapotlán el Grande y el otro en Casa del Arte por parte de la Universidad de Guadalajara. En entrevista este artista nos cuenta un poco más sobre lo que define y busca con su obra.

¿Cuándo nació su inquietud por el arte?

Desde muy temprana edad, nomás que yo no sabía que era eso, empecé haciendo otras cosas que otros niños no hacían. Primero se manifestó la pintura. Un día cuando estaba en la primaria dibuje al Pato Pascual y me salió igualito. Más adelante, recuerdo que en una revista que ya no circula (el jueves de Excélsior) apareció un concurso de dibujo, que consistía en dibujar a una mujer y quien ganara, obtenía una beca para estudiar dibujo por correspondencia. Y yo dibujé a la mujer y después me avisaron que había ganado la beca pero no aproveché la beca.

¿Cómo incursionó en la pintura?

Al principio, empecé haciendo copias de otras obras; me encontré con unas pinturas y un instructivo de cómo usarlas y las compré. En el instructivo venía cómo emplearlas para realizar una copia de una pintura. Pintaba los fines de semana o cuando me daba tiempo la ópera que era a lo que tenía mucha afición. Yo le llamo a esta etapa “autodidacta”. Después ingresé a la Escuela de Pintura y Escultura, La

Esmeralda y de ahí hasta la fecha me dediqué a la pintura.

¿Cómo comienza sus cuadros?

Generalmente voy al exterior, aunque he hecho algunos interiores, pero normalmente salgo a algún lugar que me gusta, algún rincón que veo y hago un boceto. Me llevo una libretita de apuntes, veo el lugar si me convence, pienso en el cuadro, el tamaño que sería conveniente y luego me llevo la tela, cuando puedo hago el boceto en la tela a lápiz o en carbón, llego al lugar, le hago las correcciones y empiezo a trabajar.

¿Qué le atrajo de pintar paisajes?

La libertad que se siente de buscar el lugar; la soledad de estas aislado mientras estoy pintando, a veces me sorprende al terminar, cómo que se me olvida el tiempo.

¿Qué busca expresar a través de su obra?

Belleza, eso es lo que pretendo. Mi trabajo no es de denuncia, no es moderno. Trato de reflejar lo bello que

tiene el mundo y lo plasmo para que ese mensaje llegue a la gente.

¿Qué siente al pintar?

A veces siento que le batallo a pesar de los años, aunque al final mucha satisfacción y una paz y tranquilidad de espíritu, que ninguna otra actividad me da.

¿Recuerda el primer cuadro que hizo?

Sí, es uno que hice en la etapa de autodidacta. Es un cuadro de unos caballos blancos que están en el mar, que todavía conservo.

¿Cómo describe su faceta como escritor?

El primer libro “Antes del Olvido” (2004), es un recuento de memorias que había estado escribiendo en mi paso por el taller de literatura que dirige el maestro Ricardo Sigala en la Casa de la Cultura, del cual soy parte desde hace varios años. En una ocasión el maestro nos pidió que dijéramos qué queríamos escribir para motivarnos, aunque después no lo realizáramos y yo le dije que sería bueno juntar todo lo que había llevado al taller y el maestro dijo: ya esta, ya lo tienes, es cuestión de corregirlo. Y así empecé mi primer libro.

El segundo libro “En busca del paisaje” (2009), nace a partir de la necesidad que tengo de contar de mi trayectoria exclusivamente como pintor; es un libro en donde se encuentran obras desde mi etapa de autodidacta hasta los últimos que he pintado. Es así, como el Maestro Jesús Vázquez, abre una pequeña ventana a su alma; alma de artista que pese a los años de carrera aún tiene mucho por expresar.

Próximas exposiciones

Exposición pictórica “Huellas de un caminante” de Jesús Vázquez Barragán. Inaugurada el 23 de marzo del presente y estará vigente durante todo el mes de abril en la Casa del Arte “Dr. Vicente Preciado Zacarías”, ubicada en la calle Colón No. 143. Tel: (341) 5752222, ext 46042, Ciudad Guzmán, Jalisco. ●



La revolución se extiende y los gritos se multiplican

Los motores de los movimientos en el Norte de África y Medio Oriente

Las protestas que comenzaron en Túnez en Diciembre de 2010 han resultado sumamente contagiosas, extendiéndose a países como Egipto, Argelia, Libia, Yemen, Bahrein e incluso Irán e Irak. Pero ¿Quiénes conforman estos movimientos?

Juan Ignacio Pérez

Colaborador
juanignacio@elpuente.org.mx

Los días 14 de Enero y 11 de Febrero del 2011, serán recordados como el inicio de un nuevo capítulo en la historia de la democratización del Norte de África y Medio Oriente. Son las fechas en que los movimientos sociales en Túnez y Egipto derrocaron regímenes autoritarios de más de 20 años en el primer caso y 30 años en el segundo. Las protestas en estos países han inspirado a naciones vecinas como Marruecos, Libia, Argelia, Siria y Jordania; y a algunas más alejadas como Yemen, Bahrein, Omán, Arabia Saudí, Irán e Irak. La comunidad internacional se ha interesado de tal manera en estos acontecimientos, que desde el inicio han atrapado la atención de los medios de comunicación, que han seguido el proceso de dichos eventos.

¿Qué buscan los movimientos?

Si estas manifestaciones han adquirido tal fuerza, es porque existen condiciones que permitieron que el sentimiento se expandiera por la región. Primero, todos los países mencionados son árabes y mayoritariamente Islámicos, aunque algunos llevan una interpretación más rígida de la Sharia, o ley islámica, que ha provocado la discriminación de ciertos grupos sociales que buscan reivindicarse. Un ejemplo es Egipto, que siendo una de las naciones árabes con mayor población cristiana, durante el régimen de Mubarak se mantuvo al margen de la vida política y la atención del Estado a los cristianos Coptos.

Segundo, Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Libia, Siria, Arabia Saudí, Jordania y Yemen, tienen una población compuesta al menos en un 50% por jóvenes menores de 30 años. En Argelia, el peor de los casos, el 45.6% de éstos están desempleados; en Egipto sobrepasa el 21% y en Túnez llega al 27%. La mejor cifra pertenece a Arabia Saudí, donde el desempleo alcanza al 16.3% de los jóvenes, que representa más de un cuarto de millón de personas desocupadas.



Protestas cobran cada vez más fuerza en Yemen, igual que en todo el medio oriente. Foto: www.guardian.co.uk

A esto se suma el constante incremento en los precios alimentarios, las consecuencias de la crisis financiera mundial y la ausencia de programas sociales gubernamentales que reflejen los ingresos de la venta de energéticos a occidente. Estas ganancias, lejos de redistribuirse, han incrementado las fortunas personales de los gobernantes. Este es el caso del ex presidente tunecino Ben Ali, quien, según la BBC, tiene una fortuna personal de aproximadamente 60,000 millones de euros (equivalente a más de un millón de millones de pesos mexicanos).

Sin embargo, el motor principal de estos movimientos sociales es la lucha por conseguir sociedades democráticas, donde se garanticen libertades individuales como la participación política o la libertad de expresión. Durante décadas, en países como Túnez y Egipto, no se permitieron sindicatos autónomos, libertad de prensa, oposición política real, ni ninguna crítica hacia los regímenes.

¿Quiénes están participando?

Existe la creencia de que en el mundo árabe no pueden desarrollarse sociedades democráticas como las occiden-

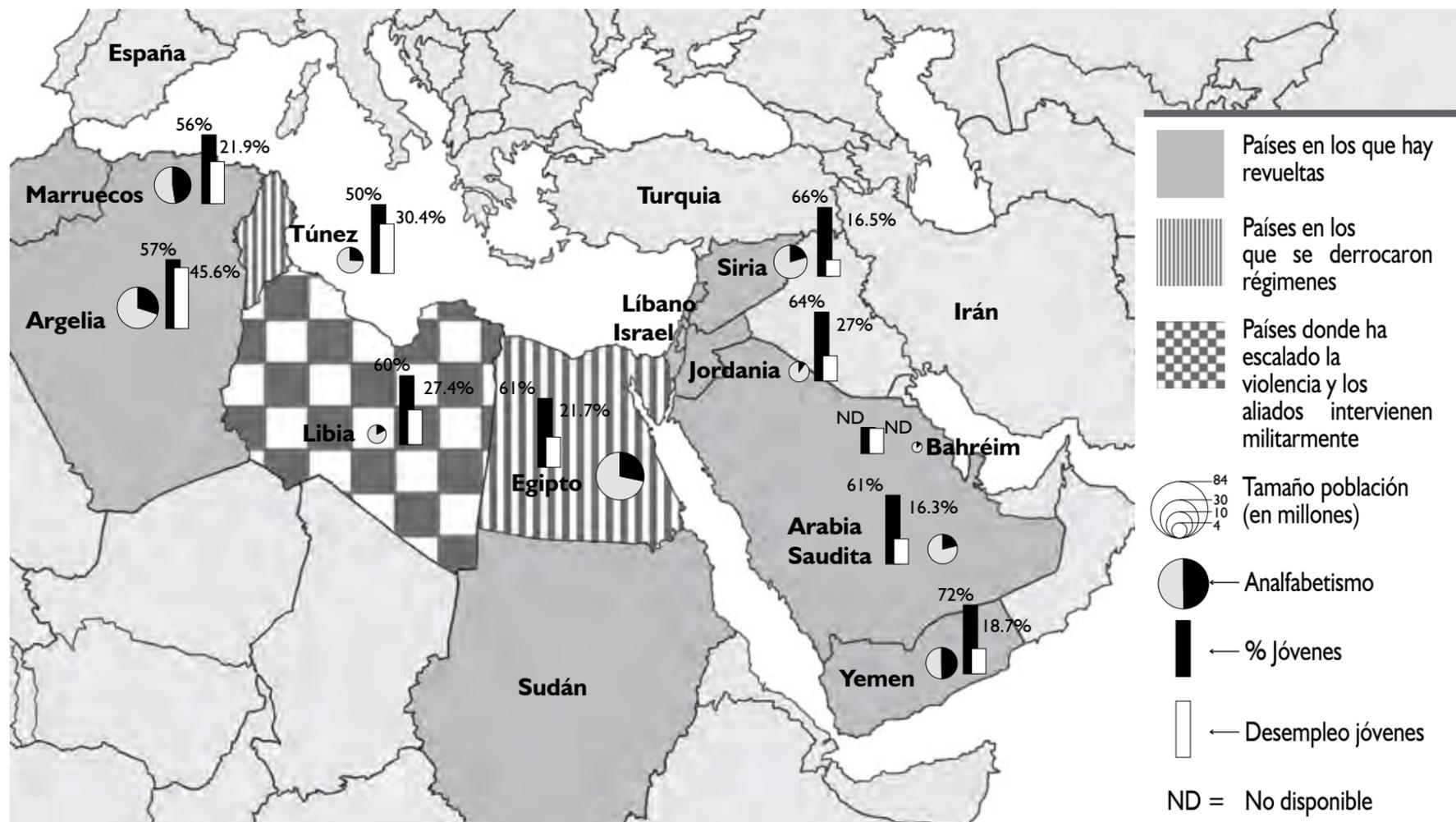
tales y que factores culturales como la religión lo impide. Esta idea está siendo desacreditada por estos movimientos. Como menciona el experto palestino-americano Issa Khalaf (opendemocracy, 22 de Febrero de 2011): "la juventud árabe es nacionalista y está orgullosa de su herencia cultural Islámica, pero ahora ponen énfasis en la libertad de expresión, Derechos Humanos, transparencia y rendición de cuentas, Estado de Derecho, desarrollo socioeconómico, rechazo a la injerencia extranjera y retan al modelo económico neo-liberal. Esto ha propiciado la formación de una vibrante y comprometida sociedad civil en la región". Como explica Khalaf, principalmente los jóvenes y las clases medias cuestionan el modelo neoliberal, al ser afectados por las políticas ortodoxas neoliberales que los empobrecen más o aumentan la brecha entre el grueso de la población y la minoría beneficiada por este modelo.

Esto no significa que los grupos religiosos estén al margen de los movimientos, al contrario, estas organizaciones son las que han tomado más protagonismo. Este es el caso de la Hermandad Musulmana, organización islámica que está en el centro de estas revueltas e incluso ha luchado junto a grupos cristianos.

Así sucedió en Egipto, donde formaron el Movimiento de Unidad Nacional y usaron las redes sociales como herramienta para difundir el mensaje. Esto, según Jesús López Almejo, profesor del ITESO, ha sido fundamental en el éxito de las luchas: "no reivindicar para sí las victorias políticas obtenidas por grupos específicos y no dividir la unidad que se ha gestado en el pueblo".

A pesar de décadas de condiciones desfavorables, estas sociedades han mostrado su capacidad de organizarse y producir levantamientos democráticos que no distinguen religión ni género. Hemos visto las imágenes en Egipto, donde cristianos y musulmanes marchaban juntos y las mujeres tomaron iniciativa para mostrar que no se puede pensar en democratización sin ellas. Se han convertido en actores primarios de esta lucha, lo que les ha dado poder para negociar mayores derechos.

Derrocar a un presidente con manifestaciones ciudadanas no significa obtener democracia. La fase más importante, el inicio de la construcción de sociedades verdaderamente democráticas aguarda. La comunidad internacional deberá ser facilitadora del proceso. ¿Hasta dónde llegará esta revolución? ●



País	Gobernante	Años del régimen en el poder	Régimen derrocado	Reivindicaciones / causas
Marruecos	Rey Mohammed VI	11 años		Exigen al Rey ceder ciertos poderes. Sistema de justicia más independiente. Reformas políticas. Acabar con la pobreza.
Argelia	Presidente Abdelaziz Bouteflika	11 años		Acabar con el Estado de Emergencia establecido desde 1992. Combatir el desempleo y el incremento en los precios alimenticios. Tercer periodo presidencial consecutivo de Bouteflika.
Libia	Muammar al-Gaddafi	42 años		Acabar con el mandato dictatorial y represivo de Gaddafi que gobierna desde 1969 prohibiendo la oposición. La Corte Criminal Internacional ha dicho que lo investigará por posibles crímenes de lesa humanidad. Más de 1,000 manifestantes asesinados desde febrero.
Túnez	Fouad Mebazaa (interino)	1 mes	Zine Ben Ali (23 años en el poder)	Acabar con el régimen de Ben Ali e iniciar la democratización del país. Combatir la pobreza y el desempleo. Reformas políticas; disolución y renovación completa de los órganos de gobierno.
Egipto	Presidente del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas - Mohamed Hussein Tantawi Soliman (interino)	1 mes	Hosni Mubarak (30 años en el poder)	Democratización del gobierno, sacar a Mubarak del poder y acabar con la corrupción.
Arabia Saudita	Rey Abdullah Bin Abdul-Aziz Al-Saud	6 años		Mayores libertades políticas para las minorías Chiitas.
Jordania	Rey Abdullah II bin al-Hussein	12 años		Acabar con la crisis económica y corrupción. No desafían al Rey pero exigen la renuncia del Primer Ministro Samir Rifai. (Uno de los aliados más importantes de Estados Unidos)
Siria	Presidente Bashar al-Assad	11 años		Mayor libertad política, libertad de expresión, combatir la pobreza y acabar con la corrupción. Acabar con el Estado de Emergencia que gobierna desde 1963.
Yemen	Ali Abdullah Saleh	32 años		Una de las naciones más empobrecidas del mundo árabe. Movimientos separatistas en el Sur y es base importante de Al-Qaeda. Buscan acabar con el mandato de Saleh, reducir la pobreza y obtener garantías individuales.
Bahréin	Rey Hamad bin Isa al-Khalifa	12 años		Población mayoritariamente Suní (más del 70%) gobernada por una minoría Chiita. Población exige reformas democráticas para permitir participación Suní y acabar con la discriminación. Remover al Primer Ministro Sheikh Khalifa Salman, quien gobierna hace 40 años. Gobierno ha impuesto un estado de emergencia por 3 meses. La 5ta flota Estadounidense tiene base en Bahréin.



Renovadas esperanzas, mismo compromiso

El rostro de una nueva etapa

P. Luis Antonio Villalvazo

Párroco de San Isidro Labrador
antonio@elpuente.org.mx

El grupo de amigos que integramos el equipo de colaboradores voluntarios de El Puente, después de la evaluación realizada en Tapalpa, los días 7 y 8 de enero pasados, decidimos continuar compartiendo nuestros saberes y esfuerzos a favor de este proyecto de comunicación y emprender, con renovada esperanza y compromiso, una nueva etapa.

En medio de las contradicciones y tensiones, y conscientes de nuestras

fortalezas y debilidades, decidimos continuar el modelo vivido en los trece años de esta experiencia y asumir dos tareas concretas. La primera, buscar una respuesta eficiente para agilizar los procesos de producción, diseño e impresión que nos impiden salir a tiempo, así como buscar los caminos para una administración transparente y una ágil distribución. Y la segunda, darle un nuevo rostro con nuevas secciones y un nuevo diseño.

Confirmamos nuestra línea editorial y nuestro compromiso de consolidar El

Puente como medio de información y formación al servicio de la evangelización del proyecto pastoral de nuestra Diócesis, y de las causas sociales orientadas a sembrar la vida y esperanza en un mundo distinto y mejor. Ratificamos nuestra obligación de respaldarlo con un trabajo cada vez más profesional, pero sin perder el espíritu de servicio propio de un periodismo ciudadano. Afirmamos nuestra aspiración de ser un medio sostenido a partir de nuestros recursos y capacidades personales y de la colaboración de nuestros lectores, no de la publicidad.

Como parte de esta nueva etapa, les informamos que los costos de diseño e impresión se han incrementado de tal manera que nos es imposible sostener el precio de \$4.00 pesos que se tenía desde hace seis años (junio de 2005, n. 65). A partir de la edición de este número 108, la cooperación será de \$ 5.00 pesos. Esperamos que el nuevo rostro de El Puente nos lleve a una relación responsable que se exprese en su reconocimiento y en su preocupación de que este medio de información y formación continúe con vida. ●



Hagamos memoria

Esta sección intenta recuperar los hechos religiosos más significativos de nuestra región y los acontecimientos que han marcado el caminar de la Iglesia Católica y de la sociedad, desde el punto de vista histórico, analizando sus causas y consecuencias.



Miradas

Esta sección, aunque pequeña en su extensión, tiene una perspectiva amplia. Tocar temas y asuntos internacionales que serán aterrizados desde una mirada nacional, regional y local.



Iglesia en camino

Esta sección está dedicada a la vida diocesana. A partir del Primer Sínodo, como Diócesis asumimos el compromiso de ser una "Iglesia en camino, servidora del Reino". En este lema está sintetizado el dinamismo y el horizonte de nuestra acción pastoral: ponernos en camino hacia el Reino. Con el nombre de esta sección queremos privilegiar lo que hacemos en ese camino.



Ventana desde la fe

Esta sección pretende ser una página de reflexión. Como su nombre lo dice, quiere ser una ventana para ver los acontecimientos de la historia desde la fe y con la luz de la Palabra de Dios. Y para asomarnos a la Sagrada Escritura desde la realidad que nos interpela, cuestiona y desafía a los creyentes.



Pinceladas

Esta sección pretende exponer la cultura del sur de Jalisco a través de las diferentes manifestaciones artísticas. Es una sección cultural que buscará explicar, de manera sencilla, las diversas formas de expresión y sus principales protagonistas, tomando como base que la cultura siempre es una rica fuente para reflexionar sobre nuestra propia vida e historia.



Semillas de mostaza

En el momento histórico que vivimos, marcado por una cadena de crisis, fruto de una profunda descomposición en todas las dimensiones de la vida, tejer los hilos de esperanza es un desafío. Esta sección se dedicará a las personas, que por su testimonio y compromiso, desde lo pequeño e insignificante, son semillas de mostaza que hacen presente el Reino de Dios.



Calle Moctezuma n. 25. CP. 49000,
Ciudad Guzmán, Jalisco, México.
Tel. (341) 216-31. Fax (3) 412 0528.
Correo email: contacto@elpuente.com.mx
Impresión: Impresos comerciales Público Milenio
Tiraje: 10 mil ejemplares.* Registro en trámite.

Directorio

Consejo Editorial

P. Salvador Urteaga
P. José Sánchez Sánchez
Ana María Vázquez
Carlos Efrén Rangel
Jorge Enrique Rocha

Director

P. Luis Antonio Villalvazo

Corrección de estilo

Juan Larrosa

Diseño Gráfico

Oscar Molgado

Colaboradores

P. Alfredo Monreal Sotelo
P. Lorenzo Guzmán Jiménez
P. Juan Manuel Hurtado
P. Francisco Mejía Urzúa
María Fernanda Peña
Mónica A. Barragán López

Ruth C. Barragán López
Claudia B. Barragán López
Alonso Sánchez
Vicente Ramírez Munguía
Juan Ignacio Pérez Pereda

Administración

P. Francisco Arias
P. Carlos Córdova Flores
P. Jorge Curiel García

Secretaría

Cristina Mejía Guzmán